

Agricultura y Espiritualidad

Sobre la búsqueda de una relación, hacia la tierra fundamentada espiritualmente. Nikolai Fuchs

En la época actual materialista hay hambre de espiritualidad.

Winfried Altmann en La Canción de Waitaha, 2006

Sin caer presos del pesimismo cultural, no podemos menos que advertir las numerosas señales de deterioro que produce el materialismo moderno. Este es el trasfondo para la urgencia en la cuestión espiritual.

Bien podría ayudar el echar una mirada hacia atrás a la historia, a fin de recordar la importancia que tiene la espiritualidad para el momento actual.

Ojeando la historia podemos afirmar que la gente estaba estrechamente relacionada con la naturaleza hasta fines de la Edad Media. Los cultos, los ritos y los símbolos dan testimonio de ello de diversas maneras. Bien entrados los siglos XV, XVI y XVII la Quema de Brujas es quizás el signo más evidente de que el espíritu científico materialista de la época consideraba de modo escéptico la conexión con la naturaleza y que incluso la quería desterrar. El ideal científico de Bacon progresaba triunfante (“tenemos que arrebatarle con violencia los secretos a la naturaleza”). Interessantemente, la expresión ‘ciencias naturales’ se acuñó para este tipo de ciencia. Hasta el día de hoy no se acepta en la sociedad ningún otro enfoque de la naturaleza fuera del denominado científico (sólo lo que se haya probado científicamente cuenta como verdadero). Si existen otros enfoques éstos deberán pertenecer al dominio privado de creencias; pero, en todo caso, no son de ninguna utilidad para el consenso público. Cualquiera que represente un modo de pensar distinto del abstracto-físico fuera de la ciencia, está



expuesto a ser sospechoso de esoterismo, y esa es la frontera donde la ciencia moderna sitúa el alcance de los límites del consenso. Recientemente, por ejemplo, se reunió un grupo de científicos y afirmaron que las plantas también muestran síntomas de comunicación interior (el ‘cerebro en las raíces’ que comprueba las investigaciones de Rudolf Steiner). Denominan a su investigación la ‘neurobiología vegetal’, sabiendo muy bien que están usando una metáfora. Efectivamente, fueron acusados de esoterismo.

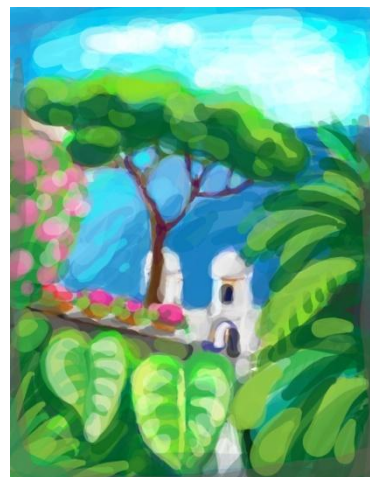
Podemos ver las consecuencias para la sociedad, producidas por este tipo de ciencia baconiana (es un síntoma también, por supuesto, no solamente una causa) en las mejoras en el estándar de vida, pero también precisamente en la destrucción masiva del medio ambiente. Los individuos sensibles al medio ambiente y a sus semejantes sufren en sus almas por la destrucción y sus consecuencias. Tales individuos sienten el impulso de sanar las heridas infligidas sobre la naturaleza que experimentan como viva y animada. El dolor los insta, a mi modo de ver, a esforzarse por unirse en un alma viva y entablar una relación espiritual con su entorno y los semejantes en el más amplio sentido. Esta espiritualización lleva dentro suyo el anhelo y el deseo de

penetrar en el mundo que nos rodea, o más bien volverse parte de un mundo que, en primer lugar, puede imaginarse más que sentirse, hasta volverse finalmente parte de nuestra experiencia más allá de nuestra imaginación.

Al involucrarse estrechamente con la naturaleza (que incluye también, en cierto sentido, al ser humano), el individuo puede experimentar varios niveles, comenzando por él mismo; o sea, las fuerzas obrantes, que tienen una tendencia más fuerte hacia lo energético (por ejemplo, las líneas FUERZA) y aquellas que tienen una tendencia más fuerte hacia el lado maleable-vivo que se puede caracterizar como 'etérico'. Podemos experimentar las fuerzas que tienden más hacia la energía con la ayuda de las denominadas herramientas radiestésicas tales como los péndulos y las varillas; también después de alguna práctica con nuestros cuerpos (movimientos del brazo y de la mano, etc.). Las fuerzas formativas de nuestros propios cuerpos pueden atestiguar las fuerzas que trabajan en el ámbito de la vida. Si dejamos que las fuerzas formativas de nuestros cuerpos resuenen sobre la percepción sensorial que hemos absorbido físicamente, surgen 'impresiones' en nuestro cuerpo formativo que podemos observar con nuestro conocimiento consciente y que podemos leer. Si, por ejemplo, un lugar está perturbado o si todo 'fluye' es algo que podemos percibir y darnos cuenta a este nivel.

Por otra parte, es diferente cuando salimos al encuentro de un lugar en su fisonomía –el modo en que está formado (su paisaje), pero también en sus sonidos como, por ejemplo, en el canto de los pájaros. Estas expresiones a través de mis sentidos las percibo con mi alma, incluso con respecto a la configuración de las fuerzas antes mencionada,. Mi alma resuena. Lo que percibe se vuelve a conformar en mi conocimiento consciente en conceptos tales como 'sentirse bien', hermoso, etc. A este nivel percibo el ánimo de un lugar. Sin embargo, el burbujear de un arroyo puede ser captado a un nivel todavía más profundo, permitiéndome experimentar algo de la naturaleza del ser –por lo general en un momento aislado o como un relámpago. Por lo general la naturaleza del ser elemental me toca por un instante el alma y resuena en un nivel más profundo e inconsciente de mi alma. Puedo sentir que podría hacerse posible una comunicación, en cuanto que me involucre realmente. Esta comunicación se establece a un nivel elemental del ser –el nivel de los seres elementales.

Es nuevamente distinto con la configuración espiritual de un lugar. A lo que la gente se refiere generalmente como 'genio del lugar' es algo que puedo captar con mi espíritu. En el genio del lugar se juntan varios niveles de lo que se percibió para formar una integridad mayor. Por supuesto, este modo de entender al mundo no se presta a una esquematización. Cada nivel permea al siguiente; sin el espíritu no podríamos captar ni siquiera el nivel de las fuerzas y del mismo modo sin el nivel de la vida no podríamos captar el nivel del alma, etc. Nuestra constitución de cuerpo, alma y espíritu nos permite captar el mundo en sus diversos niveles, algo que se logra de este modo de manera inmediata y muy directa.



Viéndolo de este modo, podemos caracterizar a la espiritualidad como entrando en una relación con las esferas sensoriales, no-físicas, entrando en una relación estimulada por el deseo de sanar.

¿Cuál es la posición de la Antroposofía hacia este modo de conectarse uno con el mundo?

Aquí, de nuevo, sólo puedo escribir desde mi punto de vista y mi percepción. La antroposofía se interesa por el acceso al mundo espiritual. A través de ejercicios –el camino del conocimiento- se desarrollan lentamente los órganos de percepción para lo espiritual que se encuentran presentes de manera embrionaria en el alma. Al igual que con casi todas las corrientes espirituales la meditación se

sitúa en el centro, o más bien, conforma el portal para el desarrollo de los órganos de percepción que se encuentran presentes de manera embrionaria. Meditación significa descansar interiormente y reflejar en el espíritu sobre un contenido espiritual. El contenido espiritual puede ser un verso (o mantra), un pensamiento o incluso una percepción, que yo tomo dentro de mi espacio espiritual y lo contemplo. Resulta esencial preparar el alma para ello a fin de que la meditación y las experiencias anímico-espirituales vinculadas a ella puedan llevarse a cabo sin irritaciones y problemas. Para ello existen entre otras cosas los ejercicios secundarios y las instrucciones acerca del pensamiento práctico. Rudolf Steiner enfatiza una y otra vez que de este modo el individuo podrá crecer al mismo tiempo moralmente, es decir, con firmeza del alma.

En la antroposofía Rudolf Steiner reúne dos corrientes anímico-espirituales, la corriente Rosacruz y lo que fluye desde Michael como Espíritu de la Época. Para la corriente Rosacruz era importante transformar el cuerpo. Los Rosacruces sentían que el hombre estaba obstaculizado, por estar ligado a un cuerpo, de poder asumir plenamente su tarea espiritual de ser la cuarta jerarquía. Por lo tanto trabajaron en la purificación del cuerpo. Las almas que fueron así preparadas o la vida anímica que fue así preparada fueron una precondition para el obrar del arcángel Michael en la tierra o a través de los seres humanos. “Michael hizo su morada en los corazones del hombre moderno en el momento actual”. Michael está trayendo el impulso cósmico a la tierra, que, a su vez, está conectado con el Cristo. Cristo venció a la muerte; siguiéndolo a Él estamos tratando de vencer a la muerte en la tierra. Estos misterios conforman la base de la antroposofía. En este trasfondo entiendo a la antroposofía como queriendo cruzar el camino al conocimiento del mundo espiritual a la luz del Acontecimiento de Cristo-Michael. Se describe todo este misterio en los Pensamientos Guía, los que estamos trabajando en la Sección y en la Conferencia Agrícola. Por este medio, la vida del alma está siempre conectada con la autoridad del Yo y es sostenida por él. Si está presente la luz del Yo, éste abarca todas las percepciones y las junta en el dominio del conocimiento consciente. En este nivel de vida la percepción se transforma en Imaginación, en el nivel anímico en Inspiración y en el nivel espiritual en Intuición. Estas tres palabras que empiezan con I caracterizan la espiritualidad Antroposófica, espiritualidad que está ligada al Yo y a la conciencia y está fundamentada en la libertad.

Este ‘obrar a la luz de la conciencia’, el crecimiento laborioso del alma y la orientación hacia Cristo (concentrando en los últimos tres años de la vida de Jesucristo) pueden llevar a las personas a sentir que la antroposofía o más bien los antropósofos, trabajando de este modo, son algo demasiado cerebrales. El pulso vital y la inmediatez parecieran no recibir su merecido. La gente a menudo dice que el camino antroposófico es demasiado largo y que el individuo no llega rápidamente a los resultados que espera alcanzar.

El modo antroposófico de conocer a la naturaleza se basa en el Goetheanismo y de este modo en un tipo de fenomenología. Sin embargo, a fin de percibir los fenómenos, apelamos antes que nada a nuestra visión sensorial, que, a su vez, tiene una estrecha conexión con nuestro modo intelectual de pensar. Esto es justamente en lo que se ha estado capacitando la humanidad durante los siglos pasados. Lo que hoy en día pareciera estar perdiéndose en una abstracción cada vez mayor –un acercamiento racional hacia la naturaleza- fue un medio de acceso importante para separarnos de la naturaleza y emanciparnos de ella antes de que tengamos la capacidad de volver una vez más a la naturaleza desde una posición independiente. En nuestras almas todavía conocemos las viejas formas de acercarnos a la naturaleza –la proximidad a través de nuestro ser interior. Cuando sentimos la necesidad interior de establecer una conexión nueva con el mundo anímico-espiritual, nos enfrentamos en nuestras almas con la elección entre reactivar de nuevo la disposición instintiva interior aún presente o descender desde la cabeza al corazón para vivificar los miembros del alma a través de nuestro conocimiento consciente. Al vivificar nuestro pensamiento, despertándolo a la actividad o pensando con nuestros corazones encontramos el camino hacia delante que es inherente a

la antroposofía. Nos puede quizás ayudar el tener la imagen de vivificar las diversas flores de loto (relacionadas con las chacras) o más bien hacerlas comenzar a girar. Esto lo describe Bernhard Lievegoed en su libro “El Obrar de los Planetas y los Procesos Vitales en el Hombre y en la Tierra”, “A fin de conocer los siete planetas debemos sumergirnos totalmente en ellos, entrar en su vida y seguir y sentir interiormente los impulsos de sus movimientos”. Este enfoque apunta más allá de la fenomenología.

Definitivamente no hay una decisión categórica para un camino u otro. Rudolf Steiner mismo señaló otro camino para los científicos (por tomar un ejemplo) además del camino descrito en ‘Cómo se Adquiere el Conocimiento de los Mundos Superiores’. Este camino se basa en la ‘Filosofía de la Libertad’, es decir, en el pensamiento que está libre del cuerpo. La Antroposofía asume muchas formas y resultan posibles muchos caminos. No obstante, en nuestra búsqueda por la espiritualidad me parece que ayuda, en el contexto de la agricultura biodinámica, reflexionar sobre los elementos de la libertad, el Yo y la conciencia. Quizás, ya se logra mucho, si el individuo se da cuenta de la luz de la conciencia y la dimensión histórica de dónde estamos en el momento actual.



El camino al conocimiento y a la iniciación es largo y arduo aún en las culturas antiguas, aunque, finalmente, es indispensable seguir este camino. La gente sólo podrá darse cuenta realmente si un camino es el correcto o no al seguirlo. La necesidad externa pareciera pedir atajos y existe el peligro de que los supuestos atajos resulten ser vías más largas y menos fructíferas. En todas las culturas la adquisición del conocimiento superior estaba ligado al altruismo –no se permitía adquirir el conocimiento del espíritu para una ventaja propia.

Algunas dimensiones espirituales

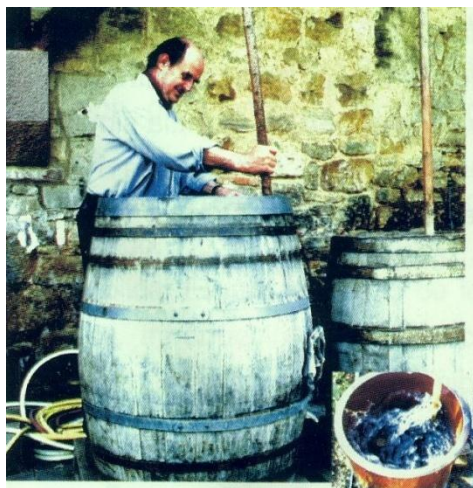
El hombre: el ‘caso especial’

Tal como se describe arriba, la espiritualidad relaciona principalmente a la naturaleza y al espíritu que yace ‘detrás’ de ella. Las líneas FUERZA, el paisaje animado y también los seres elementales se expresan en ella. Aplicado al ser humano, dentro de esta perspectiva se pueden mencionar, por ejemplo, el reconocimiento del aura, la conexión con piedras sanadoras, y la regresión al momento antes de nacer. En el ámbito social se volvieron muy conocidas las constelaciones familiares según Bert Hellinger. El hombre, como un caso especial, se caracteriza por su dimensión totalmente cósmica; en verdad, se lo caracteriza como el microcosmos. “Conócete a ti mismo”, la palabra arquetípica de la cultura humana, significa no solamente la mirada interior sino también el conocimiento de que estamos ligados al cosmos. Los contenidos medulares de la Escuela Superior Libre para la Ciencia Espiritual, las diecinueve Lecciones de la Clase, están conectados con el conocimiento de este trasfondo. Este ‘curso de aprendizaje’ conforma el núcleo de la antroposofía, la sabiduría del hombre. En este contexto el ciclo de conferencias ‘El hombre como sinfonía de la palabra creadora’ está cercano a nosotros como agricultores. En él se da toda una variedad de indicaciones acerca de las conexiones entre el hombre, los seres de la naturaleza y los seres cósmicos. Por último pero no menos importante,

en este contexto resuena hacia nosotros un pensamiento guía del Curso sobre Agricultura: la base la forman los seres humanos.

La Agricultura Biodinámica

A medida que nos acercábamos a noviembre, trabajando el tema del año, encontramos el concepto de ‘agricultura espiritual’; sin embargo, rápidamente chocó con el rechazo de algunas mentes prácticas. Una granja no es esencialmente espiritual. Como máximo, los impulsos espirituales con los que trabajo son espirituales, tal como lo plantean. Puedo comprender así la agricultura ‘orgánica’ o ‘convencional’.



Dichos conceptos señalan una orientación particular y caracterizan algo más que la mera descripción. En mi opinión, el concepto de ‘agricultura espiritual’ surgió a partir de este tipo de caracterización. Aún cuando no queramos usar el concepto ‘agricultura espiritual’, resulta necesario decir que la agricultura biodinámica, sin embargo, es agricultura espiritual en cuanto que Rudolf Steiner la concibió, por así decir, a partir del mundo del espíritu. Un enfoque científico no hubiera producido ni el concepto de la individualidad de la granja ni el de los preparados. Visto de este modo, hasta la agricultura convencional es espiritual, dado que evidentemente tiene una base espiritual (una visión del mundo, unos ideales). Queda por verse si ‘agricultura espiritual’ y ‘agricultura materialista’ representan un conjunto de opuestos significativos.

No obstante, en la agricultura biodinámica la espiritualidad se incluye de manera consciente. Se busca una relación consciente con la idea de la individualidad de la granja. La lucha por entender los preparados es una tarea progresiva.

Espiritualidad ‘Práctica’

La voluntad para entender los preparados es una cosa. Pero ¿dónde hay un buen lugar en la granja para enterrar los preparados? ¿Por qué se enferman siempre las gallinas de un determinado gallinero? ¿Por qué tiene el fondo de la laguna del bosquecito algo oscuro? ¿Se ahogó allí una vez en el pasado un niño de la aldea? ¿Cómo podemos juzgar si las manzanas de un determinado tallo son mejores que las de otro? Cuando nos enfrentamos con tales preguntas solemos pedir ayuda. No podemos ‘ver’ la respuesta. Si conocemos un rabdomante o alguien que tenga facultades clarividentes, entonces tendemos a buscar su consejo. Conocemos muchas situaciones de esa clase en nuestras granjas. Cientos de cartas a Frau von Holstein (autora del libro sobre los elementales Flensburger Hefte) lo demuestran. Sin embargo, ¿cómo comprendo la respuesta de los seres elementales, de ‘el marrón’ o ‘el grande’? ¿Quién está hablando? ¿Es Frau von Holstein una médium y, de ser así, cuál es mi relación – como investigador o como lector de este tipo de libro- con todo este asunto? ¿Creo en ello, o lo sé? ¿Es importante? ¿Tengo por lo menos el potencial para aprender a tratar con el mundo de los seres? ¿Por qué sería un criterio importante? Ninguna de estas preguntas son fáciles de responder; pero esto no quiere decir, según mi punto de vista, de que pierdan su validez. El momento actual pareciera exigirme que reflexione sobre ellos y trate con ellos. A mi modo de ver, los tres elementos arriba-mencionados, la libertad, la conciencia y el Yo proveen el trasfondo o el contexto para que yo me pueda ocupar de estas preguntas a fin de poder encontrar mi propia relación con ellas.

Un ejercicio beneficioso para mí en relación a ‘seguir mi propio camino con confianza’ es el aplicar una mente abierta y un saludable sentido común para plantear de manera consciente preguntas tales como “dónde enterrar los preparados, dónde hacer el gallinero, etc.” y tratar con ellas; pero todavía tengo que involucrar mi alma que se encuentra en su propio camino de aprendizaje. Tengo que reflexionar sobre ellas, dormir sobre ellas e implementar los presentimientos y sentimientos al igual que los discernimientos interiores madurando y evaluando la experiencia de mi alma. Mi experiencia es que de este modo el proceso de la toma de decisiones se vuelve cada vez más fuerte dentro de su contexto. Lo que adquirimos de este modo puede llevarse a una relación abierta con lo que posiblemente surja de la clarividencia de otros a través de nuestra libertad cada vez mayor.

El momento de la reflexión interior, de la contemplación silenciosa, del meditar es algo en lo que casi nunca tenemos éxito; en este contexto este punto, que a menudo se deja de lado, es, de hecho, dramático. El ganado quiere ser atendido, el campo cultivado, el camión para el mercado cargado antes de que podamos llegar a revolver los preparados y a meditar. No parece ser muy distinto para un colaborador de la Sección. Sin embargo, el futuro del movimiento depende de este punto arriba-mencionado acerca de crear los momentos. Sin una renovación de la sustancia espiritual (ya sea en la granja o en la Sección) no hay futuro, sin la aplicación de los preparados no está la calidad que procuramos. Nosotros sabemos esto, cada uno de nosotros está luchando con ello. Más aún: sabemos que es un asunto prioritario: hace mucho que sabemos que sencillamente lo tenemos que hacer. También es mayor la presión del mercado y el mandato de la burocracia. Nos enfrentamos a un desafío. Para que no solamente continúe de alguna manera sino que podamos mantener nuestra calidad, en verdad desarrollarla más lo podemos poner en pocas palabras de la siguiente manera:

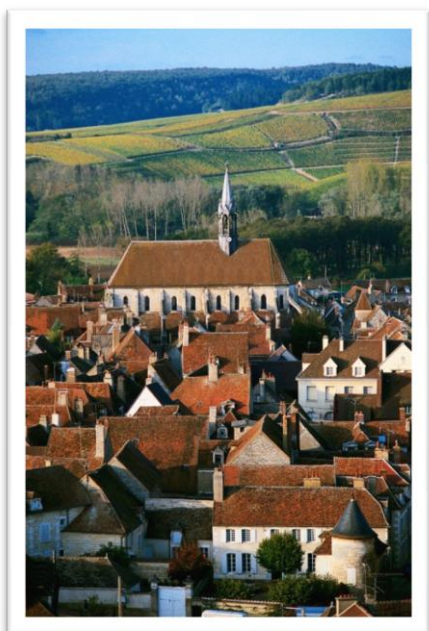
¡El meditar es una necesidad sin la cual no podremos crecer en el futuro!

No habrá un modo ideal de salir de la situación. Sin embargo, hay una cosa que es probablemente una característica de un proceso de cambio: **el hacer consciente algo**. Este propósito deberá servir para el tema del año y el tema de la Conferencia.

Agricultura y Espiritualidad

El Alma Consciente, la Puerta hacia una Espiritualidad nueva en la Agricultura. Manfred Klett

Como agricultores y hortelanos estamos atrapados en un conflicto interior: por un lado las necesidades de la tierra, de la granja, y por el otro nuestras propias necesidades; cuanto más nos involucramos, tanto más ocurre esto. Queremos trabajar de manera biodinámica, atender la tierra; pero ¿Qué queda de esto en la vida diaria? Toda la intensidad de nuestra conciencia está enfocada en los procesos técnicos externos, trabajando frente a la pantalla del ordenador, completando formularios, cumpliendo con las inspecciones, en el procesamiento de los alimentos y la comercialización. Lo que realmente procuramos espiritualmente se vuelve superficial y termina por volverse un asunto de frases vacías, convenciones y rutina. Eso es inquietante. Observémonos en primer lugar a nosotros mismos; seguramente queremos ayudar al espíritu en la *naturaleza*. ¿Pero cómo nutrimos y encendemos esta inquietud? Vemos el mundo con distancia y lo concebimos como un objeto. Sólo percibimos el exterior de las cosas, la forma externa de la vaca, del árbol, de la flor, lo mismo que con la máquina, por lo que tenemos que admitir que entendemos mejor a la naturaleza que nos rodea como un objeto. Esto es inquietante. Y si llevamos nuestra mirada hacia adentro a nuestro ser interior ¿hasta dónde puedo llegar? ¿Con qué fuerza avanza el sentimiento hoy en día de que no hay nada ahí dentro? Aunque finalmente surja de nuevo el sentimiento de que hay algo ahí después de todo; ¿pero qué es? Por lo menos, con el mundo exterior tengo una relación como si fuera un mundo de objetos, pero ¿cómo es mi relación conmigo mismo? Triunfa en nosotros una profunda incertidumbre y esto es inquietante. Sin embargo, a partir de esta preocupación surgen preguntas, sobre todo, la que se refiere a las fuentes de nuestra propia espiritualidad. Pues hay una cosa segura, *cualquier cosa que ocurra en la agricultura tiene su fuente en las ideas y los impulsos ético-morales del individuo*.



Una mirada a la historia nos informa que las comunidades agrícolas de épocas anteriores estaban armonizadas por una espiritualidad que abarcaba a la humanidad y el mundo; en el dicho del gran Benito de Nursia (480-547), “ora et labora” y el cultivo devoto de la vida religiosa Cristiana. Estas palabras significan que *el trabajo interior y el trabajo exterior son interdependientes*. A partir del cultivo de esta relación mutua, transmitida por el culto Cristiano y el sentimiento por lo espiritual de la gente común, florecieron en tiempos anteriores costumbres y tradiciones sostenidos en la sabiduría que prevalecía en las mismas. Esto pertenece ya al pasado; desde la segunda mitad del siglo XX el desarrollo ha sacado al hombre moderno de este estado de conciencia instintiva y lo ha llevado a un despertar, a un estado de *auto-conciencia*. Este despertar significa encontrar nuestro camino en el pensamiento de la evolución, es decir, que nada en el mundo puede realmente continuar su desarrollo a menos que yo me eleve a estados superiores. Esta idea del desarrollo es todavía muy joven. Surgió en la época de Goethe; Goethe vivió esta idea y la trabajó en

toda su poesía y, sobre todo, en ‘Fausto’.

Si reflexionamos sobre el desarrollo de las comunidades humanas y su dimensión temporal, su evolución en el pasado, el presente y el futuro, entonces nos daremos cuenta del hilo conductor en la historia de la conciencia humana. El hilo conductor es que la *espiritualidad* floreció en la gente como un poderoso catalizador y creó y metamorfoseó culturas; y luego murió a fin de que surja algo nuevo.

¿Hasta dónde hemos llegado hoy en este proceso de desarrollo? Estamos en un momento de transición, aquí la agricultura juega un papel decisivo.

A fin de lograr mayor claridad, observemos la condición del alma del hombre moderno, su ser interior oculto. La comprensión antroposófica del hombre señala tres órganos del alma con los cuales el individuo que se haya despertado a la auto-conciencia entra en relación con el mundo. La parte más elemental de esta relación es a través de *los sentidos*. Las impresiones sensibles hacen surgir sentimientos y reaccionamos a éstos con acciones espontáneas, a menos que los frene un órgano anímico superior. Me paro frente a un rosal; su color, forma y aroma despiertan en mí sentimientos de simpatía, que me llevan espontáneamente a cortar un montón de flores. Un movimiento torpe, me pincha una espina. Y reacciono espontáneamente con una actitud defensiva de antipatía. Admiro el trabajo laborioso de la abeja, su naturaleza desinteresada; tan pronto me pica, devuelvo un manotazo mortal a la abeja. Este comportamiento caracteriza al alma sensible, como lo denomina Rudolf Steiner. Trasmite las impresiones sensibles exteriores, las vuelve conscientes como sentimientos y simultáneamente estimula la voluntad a la acción desde las profundidades de nuestro propio ser. Esto, entonces, se expresa en todas nuestras acciones espontáneas, acciones emotivas, impulsos, deseos, odios, alegrías y malos humores. Esto se expresa como el ánimo prevaleciente cuando trabajamos juntos. A través del alma sensible todavía estamos conectados muy estrechamente con la naturaleza, el cosmos y nuestros semejantes. Casi no existe distancia entre su voluntad y su entorno; la relación permanece semiconsciente, soñadora.

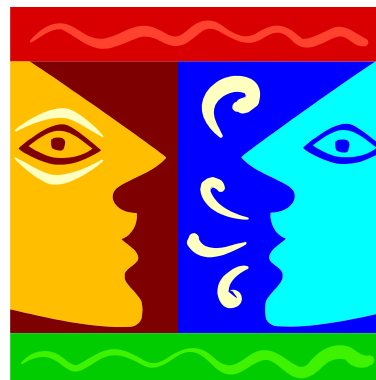
Hubo una época de la evolución humana en que se formó por primera vez el *alma sensible*; fue en la cultura del Antiguo Egipto. Todavía era guiado totalmente por el espíritu. Desde ese momento en adelante fue el portador de la vida religiosa, el portador de la religión tal como la experimentaba el individuo. El egocentrismo amenaza por degenerar este sentimiento hoy en día.

Ahora bien, la humanidad pasó más allá de la sencilla etapa del *alma sensible*, más allá del impulso de acciones puramente espontáneas. Existe en nosotros un segundo órgano del alma que nos coloca en un tipo de relación serena con el mundo. Aprendemos a distinguir las distintas características de las rosáceas y a distinguir las de otras familias vegetales y también a distinguir cómo las abejas en la colmena se dedican a distintas actividades. Aprendemos a distinguir por medio de los conceptos, que formamos en la actividad interior y con los cuales podemos retener la impresión sensible momentánea y compararla con otras impresiones. Podemos hacerlo por el alma intelectual o mental. Aclara los sentimientos, las emociones; los reviste de ideas, forma juicios. La actividad del razonamiento se expresa de este modo. Así las emociones espontáneas son purificadas hacia formas más humanas de la vida anímica, por ejemplo, antipatía en simpatía, aversión en atención amorosa. En este camino de purificación el alma se llena de la interioridad del espíritu. En el *alma intelectual o mental* se abre el Yo, el centro real de nuestra vida anímica. A través del mismo fomentamos la comunidad y en él experimentamos la comunidad de un modo elemental, como, por ejemplo, nuestra conexión con nuestra familia, nuestra pertenencia a un pueblo, costumbres y tradiciones nacionales, la comunidad de la aldea, la mesa del parroquiano. Le permite a la gente vivir con hábitos, se entienden unos a otros y se mantienen unidos. El *alma racional* se desarrolló en lo que respecta a la humanidad en la época cultural Greco-Romana. La espiritualidad diferenciada de la filosofía griega y la escolástica medieval al igual que la profunda naturaleza intrínseca del alma de la Edad Media, tomado en su conjunto, lo atestiguan. En la actualidad cayó en decadencia en el punto de vista materialista del mundo, en las ciencias, sobre la que ha dejado sus huellas, en todo tipo de movimientos colectivos, tales como el

nacionalismo, las sectas, los partidos, la formación de grupos en los que las personas pueden apoyarse unas sobre otras y sentirse fuertes.

Del mismo modo en que se desarrolló el *alma racional* a partir del *alma sensible*, desde finales del siglo XV, a comienzos del Renacimiento, se desarrolló un tercer órgano del alma, el *alma consciente*, a partir del *alma racional*. Es el más nuevo, el más imperfecto, pero al mismo tiempo el más elevado de los tres órganos del alma. Con el desarrollo del *alma consciente* comienza un rumbo radicalmente nuevo de la naturaleza anímico-espiritual del hombre y de su relación con el mundo. El Yo, que es despertado a la *auto-conciencia*, llena el alma; todo el ser del mundo se centra en él. Se separa totalmente del mundo, se emancipa y asume una posición independiente como un sujeto frente al mundo. “El *alma consciente* sale a sondear para ver lo que hay alrededor, y se *retrae* nuevamente dentro de sí.” (Rudolf Steiner).

El *alma consciente* desarrolla una intensa vida del pensar. Los pensamientos se juntan para formar conceptos e ideas como imágenes, por ejemplo, las ciencias aplicadas y en la vida social. Como estamos aislados, como individuos autónomos, mientras formamos estos conceptos e ideas nos identificamos de todo corazón con ellos, esto da lugar a *opiniones*. El *alma consciente* es el gran formador de *opinión*; convierte a las personas en egoístas con opinión. En primer lugar, se muestra desde su lado anti-social. Cuando intervenimos en debates sociales utilizamos expresiones como “En mi opinión...”. Cada uno tiene su propia opinión y es libre para expresarla. Lo que prevalece es el pluralismo de las opiniones, cuando no, el caos de las opiniones. Esa es la razón por la cual la gente se entiende cada vez menos entre sí, o bien la voluntad de tener malentendidos surge con interminables giros de la conversación como resultado, hablando sin comprenderse unos a otros, apelamos a un *interlocutor*, una persona que “clarifique” que haga de intermediario. Notarán ustedes que el razonamiento lógico para hacer valer la opinión de uno mismo no resulta por lo general de mucha utilidad. Se alinean unos puntos de vista contra otros puntos de vista. Las convicciones de la gente se asientan más profundamente en los órganos inconscientes del alma. La gente formula con libertad sus opiniones y éstas, como tienen efecto sobre el *alma racional* y el *alma sensible*, se experimentan *libres* en lo anímico. Sin embargo, eso es autosugestión. Por el contrario, se endurecen en el *alma racional* cuando la opinión es inamovible de este modo y de ningún otro! Y se endurecen en y a través del *alma sensible* en acciones egoístas, en la voluntad de ser brutalmente arrogantes, en formas ampliamente difundidas de darwinismo social de la vida económica. La gente termina en conflicto consigo misma, dado que ni el *alma racional*, y menos aún el *alma sensible*, están suficientemente maduras como para tener la experiencia de la libertad o su desarrollo.



Si queremos despertar en nosotros una espiritualidad nueva, respetando nuestra condición anímica actual, debemos aprender a fomentar de un modo consciente los tres órganos arriba-mencionados. El punto de partida es el *alma consciente* que aún está andando a tientas, vacilante. Lo tenemos que fortalecer para las etapas superiores de su desarrollo. En el *conocimiento consciente* y la voluntad de fortalecerlo encuentra su cumplimiento el pensamiento de la evolución; nos unimos a él. Sin embargo, ¿cómo puedo realizarlo? Un primer paso puede ser que nos demos cuenta cómo determinados pensamientos se transforman en opiniones rígidas (o fijaciones mentales) y tienen por resultado acciones, por ejemplo, la opinión de que las plantas se nutren de nutrientes químicos (*alma consciente*). Esta opinión se establece con firmeza sin darle más consideración y estimula a la persona a considerar cómo podría lograrse mediante una tecnología adecuada (*alma racional*). El resultado sería entonces la hidropónica, que alguien aplica deliberadamente y siente una gran satisfacción de

que funcione (*alma sensible*). Este es el proceso que subyace en cada acción que es dirigida por la conciencia o sustentada por la ciencia. La opinión personal es el punto de partida; cuando alguien actúa sobre ella, se evalúa a sí misma. Sin embargo, dado que está aislada de la realidad, prácticamente todo tipo de equivocación y error entra furtivamente en el camino que desemboca en una acción, que se sumerge en la realidad. Sin la posibilidad del error el *alma consciente* no se podría experimentar como libre en sus opiniones e ideas. ¿Pero cómo salimos ahora de la incertidumbre de poder distinguir la verdad del error? O bien, puesto de otro modo, ¿cómo puede el *alma consciente* traspasar la mera opinión para ganar certeza en sus experiencias imaginativas y la veracidad en sus pensamientos? Una indicación de Rudolf Steiner a partir de su investigación espiritual abre un panorama que se extiende a los ámbitos ocultos del alma (GA 127, 8 de enero, 1911). De hecho no estamos solos en el camino desde nuestra *imaginación* hasta la *acción*; intervienen los seres espirituales superiores. Entre el *alma consciente* y el *alma racional* hay un espacio, en el cual trabajan los *ángeles*, o el *ángel* que es mi guía a lo largo de la vida. Su obrar permite que los pensamientos del *alma racional* se condensen en sentimientos. Los sentimientos son imágenes de pensamientos, opiniones que fueron condensados por nuestro ángel. Por lo tanto, apoyamos la actividad de nuestro ángel con buenos pensamientos y grandes ideas; él los usa para crear una vida sensible rica, que, a su vez, hace surgir impulsos morales en el *alma sensible*. Donde los *ángeles* obran en el alma, no se encuentran lejos las fuerzas opositoras. En este espacio entre-medio es *Lucifer* quien trabaja contra el *ángel*. Sus esfuerzos se encuentran enfocados a torcer las opiniones en ilusiones, frases vacías, formas de nominalismo, e implantarlos en el *alma racional* como sustitutos de los sentimientos. En el espacio entre-medio entre este último y el *alma sensible* trabajan seres espirituales aún superiores que intervienen alentando u obstaculizando. Por una parte, son los *arcángeles* (a éstos pertenecen los *espíritus de los pueblos* y los espíritus que construyen las comunidades) que encastran en el *alma sensible* la idea en imagen que se siente, el pensamiento del corazón que se volvió parte de la vida interior; y éstos encastran en él la voluntad de las acciones por la verdad y requieren hechos que son acreditados por el espíritu. Contra el obrar de los *arcángeles* en el alma humana entra en acción *Ahriman* como el adversario y procura destruir su trabajo. En este segundo espacio entre-medio provoca que el juicio se haga error, que la búsqueda por la verdad se vuelva la mentira. Así, entre los órganos del alma trabajan seres que tienen la tarea de traducir en hechos, en fuerzas, lo que nosotros, en el *alma consciente* separada de la realidad, podemos experimentar dentro de nosotros como pensamientos libres.

En este momento, nos encontramos en esta condición del alma trabajando en la agricultura. Ahora como nunca antes, estamos separados y aislados de la realidad de la granja y de nuestros semejantes, solitarios, libres en nuestras opiniones pero inciertos en nuestra búsqueda por la verdad. Esto caracteriza a la situación actual general del *alma consciente*. ¿Cómo poder trascender, a partir del revitalizar de nuestras propias fuerzas interiores, para llegar a una espiritualidad que impregne todo trabajo práctico? Bueno, principalmente abasteciéndolo nosotros nutrición espiritual al obrar de los *ángeles* y *arcángeles* a través del portal del *alma consciente* y después prestando atención a cómo crece de tal modo un sentimiento de identidad con la granja y un sentimiento social con nuestros semejantes. Esto nos confronta con desafíos, que son nuevos solamente en el sentido de que debemos abordarlos de manera consciente, es decir, en el sentido moderno de darle al *Ora* el mismo lugar en nuestras vidas que el *Labora*. Debemos aprender a cultivar el suelo de nuestras almas para que acoja la semilla del pensamiento espiritual del mismo modo como labramos el campo afuera para que acoja la semilla de nuestras cosechas. Así como debemos aprender a hacer que la granja como un todo sea el objeto de nuestra percepción y atención, debemos hacer lo mismo con nuestra propia alma, en donde el Yo vive en los tres órganos del alma. Entramos aquí en un dominio, donde la experimentación práctica es imprescindible. El elemento de la práctica que se fomentó en la época del *alma racional*, sobre todo en la destreza de los oficios, debe hoy en día ser transferido de manera consciente a la interioridad del alma; se tiene que volver un asunto de práctica para el alma. Empieza con la enseñanza de la percepción consciente y el pensamiento consciente y continúa con nuestro darnos

cuenta de que hay dos puertas de percepción frente al mundo, la puerta de los sentidos y la puerta del espíritu. Cada pensamiento que produzco es entonces el resultado de lo que los sentidos y el espíritu me revelan en relación a ellos. Cada pensamiento tiene un contenido sensorial y espiritual. Si dirigimos nuestra atención a él, el *alma consciente* comienza a nutrir a los otros órganos del alma; estamos entonces en el camino de la verdad. Goethe tomó este camino de una forma metódica, científica. Rudolf Steiner lo continuó en la Filosofía de la Libertad, ‘Los Resultados de las Observaciones del Alma según el Método Científico’ (GA 4). Ahora bien, los ejercicios que el alma realiza en el camino de la enseñanza antroposófica, extiende su dominio a regiones lejanas, que no se encuentran disponibles al conocimiento cotidiano. En el libro de Rudolf Steiner, ‘Cómo se adquiere el conocimiento de los mundos superiores’ (GA 10) se dice todo lo que es clave para el auto-desarrollo y la alimentación de la vida del alma. Uno se siente inclinado a mencionar los ‘ejercicios secundarios’ presentados en él como, por así decir, los ejercicios elementales principales para el desarrollo del alma consciente: la práctica del pensamiento correcto (control del pensamiento) y de las acciones correctas (control de las acciones); la capacitación del aguante, la tolerancia y la paciencia hacia nuestros semejantes y la imparcialidad hacia los acontecimientos de la vida así como el adquirir ecuanimidad en la vida, compostura. Dichos ejercicios forman la base de una espiritualidad que influye en toda la vida práctica y la enaltece.

Una profundización más amplia de los ejercicios del alma, del camino de la enseñanza se alcanza por medio de la *meditación*. Construye, por así decir, un puente sobre la brecha entre el *alma consciente* y



el *alma racional*. La meditación se puede caracterizar diciendo que uno se concentra en un pensamiento y busca transformarlo en una devoción a través del pensamiento contemplativo, ponderándolo. En este proceso se sigue el camino por el cual un pensamiento se condensa poco a poco en un sentimiento por vía del puente ya mencionado. Se trabaja de manera consciente para ayudar al *ángel* y, además, para ayudar al *arcángel*. A través de la meditación el elemento de la libertad, que se ilumina en el *alma consciente*, puede penetrar de manera justificada en

los órganos ocultos del alma. Es inherente al ser de la ciencia espiritual antroposófica el proveer una inmensa cantidad de material meditativo en todas las maneras en que toman forma sus ideas, ya sea en la palabra escrita o hablada o en su provisión de versos. Cada individuo puede encontrar lo que es propio para él según sus necesidades.

En el Curso sobre Agricultura Rudolf Steiner consideró a los agricultores de una época anterior como meditadores. Eran meditadores instintivos del *alma racional*. Sin embargo, el *alma consciente* gana fuerza a través de los ejercicios del *alma consciente* y la *meditación* que se llevan a cabo en libertad. Así, las opiniones que aún están fuertemente encadenadas a la condición física del cuerpo pueden ser purificadas y se abren camino hacia arriba para volverse ideas en imágenes, verdaderas imágenes, para condensarse en ideales y revivificarse para formar los impulsos morales. De este modo el *alma consciente* libera su espiritualidad; gana fuerza para su meta verdadera, o sea, para el conocimiento de que el hombre tiene un origen espiritual. Con este discernimiento interior prepara el camino para atravesar el mundo sensible hacia el mundo del espíritu. El *alma consciente* es por su naturaleza de dos caras. Por una parte, reúne el contenido de sus pensamientos del mundo de los sentidos con la mediación del *alma sensible* y del *alma racional*. De este modo forma las opiniones, imágenes de pensamientos que han de manejarse en libertad, a través de las cuales nos diferenciamos de la realidad del mundo. Quedamos totalmente librados a nuestros propios recursos; este es el punto al que hemos llegado. Sin embargo, ahora –y aquí se expresa el verdadero impulso de la libertad- el *alma consciente* puede girar 180 grados y dirigir su mirada alejándose de las revelaciones de los sentidos hacia las

revelaciones del espíritu. Con este cambio de opinión el *alma consciente* puede tomar las ideas en la forma dada por la investigación espiritual antroposófica; las puede dejar brotar hasta ser verdaderas imágenes por medio del pensamiento activo del alma y por medio del poder incrementado del pensamiento protegerlos de ser distorsionados en meras opiniones o frases vacías. Las ideas que toman las formas de la ciencia espiritual que crecen en el *alma consciente* hasta ser verdaderas imágenes son tomadas por el *ángel*, que las condensa en el *alma racional* en pensamientos del corazón, en sentimientos-pensamiento; el *arcángel* los fija en el *alma sensible* y señala así la dirección de la realidad viva de la granja a la voluntad del hombre en su trabajo.

El cambio de dirección del proceso pensante hacia las revelaciones del espíritu de la ciencia espiritual antroposófica abre un camino totalmente nuevo hacia la espiritualidad en la agricultura. Nos guía hacia fuera del aislamiento, al cual ingresamos al comienzo de la época del *alma consciente* y –pero ahora de manera consciente– hacia una relación cálida amorosa con nuestros semejantes y con las cosas y las criaturas de la granja, el lugar mismo donde se encuentran la tierra y el cosmos.

El desarrollo del *alma consciente* ha llevado al hombre al aislamiento total, pero al hacerlo, a la independencia y a la libertad. Si él hace este punto crucial a partir de la fuerza de la auto-conciencia que ha ganado y se abre a la ciencia espiritual antroposófica, fluirán hacia él imágenes verdaderas desde el futuro, una espiritualidad nueva, que señala caminos de desarrollo distantes en el futuro. Estas imágenes verdaderas son “hechos” del mundo espiritual según se manifiestan en el *alma consciente*. Según su mismo ser nunca podrán ser opiniones; lejos de ello, ya envían sus rayos en la forma de ideas de antroposofía hacia dentro del *alma consciente* en nuestra época desde el ‘*Yo espiritual*’, el cual hará madurar a la humanidad a una época subsiguiente. Los rayos que llegan en abundancia se encuentran manifestados en el Curso sobre Agricultura de Rudolf Steiner. Depende de nosotros con un pensamiento vigoroso el poder dar con fuerza repentina la chispa de la espiritualidad de lo que se retrata allí.

Agricultura y Espiritualidad

La soberanía espiritual del agricultor.

Ueli Hurter

“Paren OMC – más soberanía de alimentos”

Encontré este letrero hace dos años pintado en negro en una hilera de paquetes de silos blancos, los cuales estaban colocados en un remolque desvencijado bien visible desde una calle muy concurrida de los alrededores de Ginebra (sede de la OMC, *Organización Mundial del Comercio*). Me impactó de inmediato la palabra soberanía; el usar el concepto de soberanía con relación a la agricultura me resultaba novedoso. Contiene más que el concepto clásico de la agricultura orgánica. La expresión tiene un tono algo distinto que cuando decimos “movimiento Biodinámico”.

Biológico y Biodinámico, tal como los entendemos, siempre han incluido la dimensión social, sin embargo son términos originados más bien en la agricultura. Soberanía en el dominio de la nutrición viene como un concepto del ámbito social, del ámbito económico. Varios temas, a los que vemos como ‘nuestros’, como temas biodinámicos –tener nuestras propias semillas totalmente a nuestra disposición, ser independientes de las subvenciones, el manejo independiente de la producción potencial de la granja, regional, creación de valor transparente- están contenidos en el concepto de soberanía.

El concepto y el plan de acción de ‘souverainete alimentaire’ surgieron en la segunda mitad de la década de los noventa como un *contra-movimiento* a la OMC.

Después de haber vivido con el concepto de la ‘soberanía de la nutrición’ advertí que no abarca totalmente mi existencia como agricultor biodinámico. ¿Qué le falta? Falta mi relación con la *naturaleza*. La relación del hombre con la naturaleza es el núcleo del impulso biodinámico, en verdad de la cultura agrícola en su conjunto. Mientras produce, mientras trabaja, el agricultor no está principalmente en un ambiente social, sino que más bien está trabajando con y dentro de la naturaleza. La naturaleza viva omni abarcante es el lugar de trabajo de la producción agrícola. Ahora bien, ¿cómo es aquí la soberanía? ¿De dónde provienen los puntos de vista, las reglamentaciones, según los cuales se asocian con la naturaleza? El agricultor está situado entre la tradición y la ciencia. Ambos proveen estimulación fructífera y al mismo tiempo tienen la tendencia de ser absolutistas y autoritarias. ¿Cómo es la situación con la soberanía espiritual del agricultor?

En esta coyuntura entiendo el impulso agrícola de Rudolf Steiner de modo tal que él libera al agricultor activo de todas las trabas tradicionales y de todas las dependencias modernas y le permite y exige que adquiera conocimiento y actúe de un modo soberano.

El agricultor puede darse cuenta de lo que necesita hacer en la granja. El conocimiento del ser del organismo de la granja con el suelo, las plantas, el ganado y el cosmos le permiten formarse un juicio correcto, que fue trabajado en libertad. No hay ningún experto que pueda saber más acerca de la granja que el agricultor que lleva la responsabilidad. Por supuesto, él necesita de conversación,

asesoramiento especializado y entrenamiento como toda persona moderna, pero estos contactos fomentan su soberanía y no lo hacen dependiente.

El agricultor puede hacer lo que su conocimiento le dicta. Como agricultor biodinámico no depende de comprar fertilizantes, pulverizaciones o forrajes producidos en masa a fin de cubrir sus deficiencias de la granja. Él puede gestionar su granja de forma equilibrada de tal forma que cada año se renueva y crece el potencial que logra originar para tener cultivos fuertes, un desarrollo saludable y una fertilidad del suelo a largo plazo. Entre otras cosas, tiene a mano los preparados, los que puede producir libremente él mismo y aplicar.

Si lo tomamos de este modo, la soberanía espiritual del agricultor en su conocimiento y acciones es una novedad en la historia humana. Rudolf Steiner abrió potencialmente esta situación para todos los agricultores con el impulso de Koberwitz. Yo no veo esta tarea como reclamando esta soberanía sólo para nosotros, o incluso de reservarlo para el movimiento biodinámico, sino más bien de introducirlo en el discurso de todo el dominio público.

Coloquemos el concepto y la experiencia de la soberanía espiritual del agricultor junto al concepto del movimiento por la soberanía de la nutrición. Surge así una imagen del agricultor como una autoridad independiente con una tarea cultural, con la capacidad de vivir su posición de mediador entre la naturaleza y la sociedad de un modo correcto y creativo. Esta imagen puede ser provechosa si la proyectamos hacia el futuro. El camino hacia el futuro es también una lucha, pues la OMC y la idea que yace detrás del libre-comercio agrícola a nivel mundial son una amenaza existencial directa para todas las granjas y para una contribución fructífera de la agricultura a la sociedad. Nosotros pertenecemos a un movimiento mundial que está luchando por la independencia de la agricultura, y creo que nos resulta posible a nosotros como movimiento biodinámico –como parte del impulso cultural antroposófico- el llevar la dimensión de *la independencia espiritual del agricultor y de la agricultura* hacia el movimiento para la agricultura sostenible para el futuro. Veo esto como una posible contribución frente al mundo exterior.

Interiormente, el concepto y el programa de la soberanía espiritual deberán ser trabajados como material de estudio para el movimiento biodinámico. ¿Qué ocurre con el espíritu dentro de mí y el espíritu en la naturaleza? ¿Cómo y dónde sucede el conocimiento del espíritu y la experiencia del espíritu? ¿Qué ocurre con la dimensión espiritual del trabajo práctico? ¿Qué significa concretamente el conocimiento del ser del suelo, de la planta y del animal? ¿Y cómo podrá nuestra relación con la dimensión espiritual ser auténtica, independiente y honesta? El tema del año “Agricultura y Espiritualidad” abre la posibilidad de alcanzar estas preguntas y trabajarlas.

Reseña de la Reunión del Circulo de Representantes del 5-7.2.2007 de Dornach

Stefan Mahlich

Introduciendo a los nuevos Miembros al Circulo de Representantes

Erich Vill: está cultivando una granja frutal de 6Has sin vacas en Tirol meridional que fue convertido en 1988.

Christian Butscher: Nacido en Basilea, llegó al enfoque biodinámico en el transcurso del movimiento de 1968 y completó su capacitación en el Bruderholzhof con Fritz Baumgartner. Actualmente está al frente de una granja lechera en Madiswil, Suiza, con una rotación de cultivos de siete años. Ha sido presidente de la Asociación para la Agricultura Biodinámica de Suiza desde 1996.

Alergias de alimentos y nutrición en los Niños

Conferencia de Seija Zimmermann, la nueva dama del Consejo Ejecutivo del Goetheanum

Según un periódico médico finlandés las alergias son la razón más frecuente para acudir al médico. Según esta publicación, en los últimos cuarenta años las alergias en los niños aumentaron en un factor de cuatro debido al estilo de vida occidental. A diferencia de ello, los niños en Rusia tienen sólo una fracción de las alergias que tienen los niños occidentales. El aumento de las alergias se está vinculando fuertemente con las medidas de higiene. Hace veinte años, las alergias se evidenciaban principalmente desde el primer período de siete años en adelante como irritaciones de las vías respiratorias y de la piel. En la actualidad las alergias se expresan a menudo a partir del nacimiento en adelante como alteraciones del sueño, constipación y otras molestias digestivas. En la actualidad se está volviendo evidente de que una cantidad cada vez mayor de bebés no pueden digerir la leche de su madre. A menudo se trata esto dándoles 'alimento para astronautas', un sustituto alimenticio artificial. Este alimento es absorbido por los intestinos sin requerir ningún esfuerzo para digerirlo. Esta es la situación actual, y surge la pregunta ¿qué viene después de la administración del alimento artificial? En algunos casos la tendencia va tan lejos como el rechazo total de los alimentos. Una recomendación moderna es no darle al bebé nada de leche materna en los primeros seis meses; por lo que entonces debería aumentarse

gradualmente la crianza con la leche materna. Hoy en día hay niños que, debido a las alergias, tienen que arreglárselas hasta que tienen diez años con solamente cinco tipos de alimentos. En dichos casos, los alimentos no familiares se dan lentamente al niño en porciones pequeñas y paso a paso se aumentan las cantidades. Como regla general, el primer período de siete años es un hito para las mejoras. No obstante, en la edad escolar a menudo subsisten las reacciones alérgicas a la leche y a ciertos tipos de cereales. Sin embargo, la experiencia demuestra que los alimentos biológicos y biodinámicos a menudo se digieren con mayor facilidad.

Un caso significativo a mano es un jardín de infantes de día completo en Finlandia, en el que los niños sufrían constantemente de infecciones. La directora del jardín de infantes y los padres decidieron quitar totalmente del menú las comidas pre-hechas y prepararlas principalmente con alimentos biológicos. El resultado fue una marcada disminución de las infecciones. Aunque fue publicitado este éxito, ningún otro jardín de infantes siguió el ejemplo. Esto a menudo puede desconcertar bastante a la gente. Sin embargo, una y otra vez en dichos contextos sobresale el hecho de que gran parte del problema debe atribuirse al estilo de vida.

Conversación posterior sobre la conferencia

Se presentó el punto de vista de que vinculado con los lineamientos sobre la higiene los comentarios de Pasteur a menudo no se toman suficientemente en cuenta. Pasteur en varios lugares hace hincapié de que el microbio no es nada, pero lo que lo rodea es todo.

La gente observa a menudo cómo se está corrompiendo cada vez más la percepción sensorial de los niños. En la octava conferencia del Curso sobre Agricultura Rudolf Steiner pone énfasis en que nuestro cuerpo se construye a través de lo que percibimos o incorporamos a través de nuestros sentidos. Por el contrario, la nutrición a través de la sustancia terrenal nos permite movernos.

Además, nuestra atención fue atraída a lo siguiente. ¡Básicamente con lo que estamos tratando es un asunto del hígado! Pues, ¿qué es lo que comemos en realidad? Se reduce a compuestos de plantas y animales, que se digieren como nutrición. ¡El modo en que están compuestos es muy sencillamente la cuestión de la calidad! La carne de los animales está animada y puede digerirse más fácilmente. Las personas se vuelven interiormente perezosas, cuando consumen la carne de los animales, mientras que son fortalecidas por el alimento vegetal. El hígado es el órgano sensible para la nutrición proteica; con esto, el patrón proteico resulta crítico. A diferencia de la nutrición de los animales, las plantas tienen una forma de proteína virgen inanimada. En relación con las alergias surge la pregunta ¿cómo se puede fortalecer el hígado con respecto a su percepción de la estructura?

Conversación sobre el nuevo tema del año para 2008

La dirección del tema “Agricultura y Espiritualidad” podría rezar como sigue: la inspiración del trabajo a través del conocimiento espiritual. Rudolf Steiner describe en relación a la formación de la semilla cómo la planta madre forma su sustancia de forma tal que se vuelve una afirmación del cosmos. Este es un acontecimiento que tiene lugar sin el involucramiento del hombre. En este contexto Rudolf Steiner menciona el revolvido*; para Steiner es totalmente incorrecto usar una máquina para este proceso. Es una cuestión de un proceso profundamente espiritual, que solamente puede ser asumido correctamente como un hecho libre realizado por un ser humano.

*Adoptamos como el nuevo tema del año para 2008:
Agricultura y Espiritualidad: En busca de una
relación con la tierra acorde a nuestro tiempo.*

Se pueden emprender dos tareas en relación con el tema: llegar a conocer la naturaleza a nuestro alrededor y, por el otro lado, llegar a conocer nuestra propia humanidad. Se planteó otro punto de que con respecto a un proceso de inspiración resulta esencial tomar en cuenta el hecho de que, en el momento actual, el hombre vive los pensamientos. El objeto de la percepción sensible produce en nosotros sentimientos que se vuelven concientes en el alma intelectual. Es, por lo tanto, fundamental para nosotros darnos cuenta que hemos estado pensando. Pensamos en contextos particulares y a menudo la naturaleza sólo existe para nosotros en nuestros pensamientos; aunque elevan nuestro conocimiento conciente de nosotros mismos, sin embargo, nos volvemos extraños frente a la naturaleza. Este no es el modo cómo llegamos a lo espiritual. Sólo en las experiencias del umbral podemos llegar a experimentar el espíritu. El conocimiento puramente sensorial deberá venir junto con el conocimiento del espíritu en el sentido de brillar hacia dentro del conocimiento de nuestra alma conciente. Hay otro proceso en dirección inversa a esta. El Yo espiritual brilla hacia dentro desde el futuro. Es cuestión de volverse clarividente hacia el futuro. Se consideró que es más fructífero averiguar acerca de la ‘fuente’ de la espiritualidad y menos acerca de lo que es la espiritualidad.

El calor en las criaturas vivas es una expresión de la voluntad. La voluntad de vivir, la voluntad de actuar está siempre acompañada de calor. El formar relaciones es algo profundamente espiritual y

tiene así el carácter de calor. El trabajar sobre mí mismo sólo tiene éxito en el sentido verdadero si sé que hay un desarrollo. El elemento clave del trabajo biodinámico es la relación con el calor.

Además, se mencionó que no deberíamos tratar con Agricultura y Espiritualidad tanto desde un punto de vista introspectivo, sino como un movimiento mundial en el contexto de la agricultura y la espiritualidad. Existen muchos enfoques que viven en nuestras granjas, tanto en el ámbito del pensamiento como en el sentido práctico. Así, podría resultar razonable invitar a uno u otro individuo que sea activo en otros movimientos espirituales. ¿Cómo es con otros enfoques? El tratar con otros movimientos es un asunto delicado. Existe un mayor peligro de abrir heridas. ¿Cómo podemos encontrar una propuesta que pueda ser tolerada por los demás? ¿Surge así también la pregunta acerca del principio guía, por el cual medimos los demás enfoques y decidimos si se justifican o no? ¿Cómo está el asunto de la soberanía espiritual del agricultor? –al estar abierto y al mismo tiempo no estar dependiendo de la ciencia y de las tradiciones. ¿Qué significa ‘soberanía espiritual’? –querer algo, poder hacer algo, y ser aceptado, ser respetado por ello. La soberanía espiritual no es tanto un asunto para nuestro pensar, sino más bien un asunto práctico. Si los conceptos tales como, por ejemplo, la herencia son seguidos interiormente aparecen diferencias entre la agricultura biodinámica y los demás enfoques. La lucha por encontrar una perspectiva para la civilización podría ser efectiva de un modo muy fructífero aquí.

Hay una considerable falta de certeza acerca de lo que realmente es lo espiritual. Se requiere de la contemplación interior y la cuestión acerca de nuestras fuentes espirituales específicas, aunque somos a menudo rigurosos para el enfoque correcto. Lo principal es admitirlo y reconocer cuál es el enfoque antroposófico específico de la agricultura biodinámica.

Informes de los distintos países

Thomas Radetzki: se lanzó la iniciativa de iniciar juicio contra el maíz MON 810 modificado genéticamente. Un informe legal declara que es ilegal cultivarla dado que el polen de este maíz se puede detectar en la miel. No es una cuestión de límites máximos, sino más bien de la posibilidad en principio de que entre en circulación el MON 810. (Mientras tanto, la Corte Administrativa de Augsburg concedió el juicio sobre la base de que la miel con polen MON 810 representa un alimento que no puede circular ni consumirse. Una vez más mientras tanto la Corte Administrativa de Munich ratificó con un juicio provisorio de que no están permitidos los alimentos que contengan MON 810. Sin embargo, su interpretación fue que esto no se aplica a la miel. La historia completa se encuentra disponible en la Sección).

Harald Hoven: La viticultura biodinámica se está expandiendo de manera explosiva en California. Sin embargo, es lamentable que a menudo hay sólo poca relación con la sustancia real de la agricultura biodinámica. La razón dominante de ello es que los mismos asesores apenas aparecen en escena.

Clemens von Schwanenflugel: Muchos jóvenes están aprovechando la oportunidad de hacer una capacitación biodinámica. Por el contrario, tiende a haber una disminución de la fuerza con personas comprometidas sobre una base voluntaria.

Nikolai Fuchs: El 29.6.2006 los representantes de varias asociaciones y organizaciones antroposóficas fundaron una alianza a nivel europeo para proveer amparos legales para las iniciativas culturales antroposóficas; están solicitando apoyo con una petición para una representación común en Bruselas. Las metas y los métodos de trabajo de la Alianza Europea de Iniciativas para la Antroposofía aplicada (ELIANT) fueron descritos en una carta y presentados al público. El objetivo es recolectar un millón de firmas.

Necrológicas

Herbert Hans Koepf

Manfred Klett

Herbert Hans Koepf regresó a su hogar espiritual el 7 de enero, 2007 a la edad de 92 años. Nació el 24 de noviembre, 1914 en Herbrechtingen en Swabia, Alemania; este lugar de nacimiento en Swabia dejó su huella en todo su ser. Era característico de él estar inclinado filosóficamente, sondear las profundidades de lo conocido, volverse conciente de los límites que fija el intelecto y buscar los modos y los medios de extender estos límites al fortalecernos y abrirnos a ellos. Ligado con esto estaba su capacidad de poner las cosas conceptualmente en pocas palabras sin gastar palabras. Se interesaba por los hechos y el procurar científicamente de que los hechos hablaran por sí mismos. Fue un modelo de sobria objetividad, de juicio certero y de una compostura ético-moral interiormente en paz.

Asimismo, una peculiaridad de su ser que caracterizó lo swabio noble en él fue el ocultar su luz debajo del montón. Fue en todo aspecto modesto y poco ambicioso. Con su humor implícito, su juicio que dejaba libres a los demás, su respeto por la demás gente que pensaba de manera diferente, así como su autoridad e integridad incondicional fue un experto de la reconciliación. Ni siquiera surgían diferencias cuando él se encontraba cerca.

Una vez más, fue lo swabio dentro suyo lo que lo llevaba hacia fuera al mundo. No obstante, quedó en los límites de su país natal hasta su 47^o año, preparando su misión para trabajar en el mundo. En su juventud se volvió hacia el entonces prometedor enfoque biodinámico de la agricultura. Después de una capacitación y estudio en la Facultad de Agricultura de la Universidad de Hohenheim como así también la experiencia práctica en granjas biodinámicas en Sajonia y Brandenburg experimentó los horrores de la Segunda Guerra Mundial como soldado en Rusia. Después de la Guerra participó en la construcción de una comunidad, que buscaba combinar las artes con la agricultura. En 1950 ingresó en su carrera académica de Ciencias del Suelo en la Facultad de Agricultura de la Universidad de Hohenheim. Obtuvo su doctorado y calificó como conferencista allí y fue hecho profesor allí en 1960.

Desde su base en Hohenheim mantuvo intensivos contactos laborales con las granjas biodinámicas, comunidades de trabajo, con el Forschungsring, los institutos biodinámicos de Darmstadt y Järna (Suecia) y con la Asociación de científicos antroposóficos. Trabajó en las comisiones de la Sociedad Antroposófica y fue co-fundador del Fondo Rudolf Steiner para la Investigación Científica, que presidió durante 25 años.

En 1962 Herbert Koepf se dirigió hacia nuevas costas. Después de la muerte de Ehrenfried Pfeiffer, con quien había estado en estrecho contacto laboral, se hizo director de su laboratorio en Spring Valley, N.Y., EE.UU. En 1966 regresó a su lugar original de trabajo en Hohenheim. Sin embargo, incluso esta vez quedó un intervalo. Con el llamado para ir a Emerson College en Inglaterra en 1970 encontró por fin su camino a su tarea de vida totalmente satisfactoria. Allí armó un curso de estudios de un año de agricultura biodinámica y fue responsable del mismo hasta 1990. El curso, que siempre estaba lleno era tomado por estudiantes de 35 países, trasfondos lingüísticos y culturales. Aquí él era el profesor, el amigo paternal y consejero. Desde aquí mantuvo el contacto con sus 'Emersonianos', quienes lo invitaban a dar asesoramiento y charlas en países lejanos.

En 1971, al mismo tiempo que se armaba esta tarea, Herbert Koepf aceptó ser director del Departamento Agrícola de la Sección de Ciencias en el Goetheanum, Dornach, Suiza, que dirigió en parte desde el Emerson College, en parte a través de sus visitas al Goetheanum, que duraban varias semanas a la vez, hasta 1988. En este período logró a través de su impresionante benevolencia hacer al Goetheanum más fuertemente el foco del movimiento biodinámico y traer paz a las distintas

tendencias dentro del movimiento. En 1990, a los 76 años, se mudó de nuevo a los EE.UU. al Michael Fields Institute de Wisconsin, donde continuó con el trabajo de investigación y fomentó contactos laborales en todo el país. En 1994 regresó a su país natal y se jubiló estableciéndose en Nikolaus-Cusanus-Haus vecino a su anterior lugar de trabajo en la Universidad de Hohenheim. En 2002 la Universidad le otorgó un doctorado honorario por sus servicios a las fundaciones científicas de la agricultura orgánica. Su hogar de anciano siguió siendo el lugar de una actividad incansable y un mantener contactos por todas partes.

En el transcurso de su vida Herbert Koepf desarrolló intensivas actividades periodísticas, en inglés y en alemán en periódicos científicos especializados, en los órganos del movimiento biodinámico, principalmente 'Lebendige Erde', 'Star and Furrow' (Inglaterra) y 'Biodynamics' (EE.UU.). Entre las más de 100 publicaciones se incluyen una serie de libros, sobre todo, en la década de 1970 el primer trabajo estándar sobre el cultivo biodinámico, que se volvió a imprimir varias veces y se encuentra traducido en las librerías universitarias de todo el mundo. Por último, publicó como co-autor en el 2001 "Die Entwicklungsgeschichte der biologisch-dynamischen Landwirtschaft in 20. Jahrhundert" (El desarrollo histórico de la Agricultura biodinámica del siglo XX). Herbert Koepf amaba la reclusión; personalmente, prefería guardar silencio y callar. Detrás de esta capa protectora yacía oculto una seriedad de propósito profundamente comprometido hacia su instrucción interior y su propia conciencia. A partir de esto trabajaba una fortaleza moral que hacía que el trabajar al lado suyo fuera pura alegría.

Richard Smith

Bernard Jarman

Richard Smith murió el 2 de noviembre, 2006. Nació en una pequeña aldea del país en Norfolk. En su juventud dejó atrás este entorno idílico para ir al pueblo. Estudió Historia de la Agricultura Rural en Reading University. Pronto se dio cuenta de que hacía falta una nueva relación con la tierra. Durante este período conoció a Judy, que fue su compañera y con quien crió tres hijos.

Llegó a conocer la agricultura biodinámica en Emerson College. Luego se fue a trabajar varios años en diversas granjas biodinámicas de Alemania e Inglaterra. Trabajó como pastor en la región serrana arriba de Totnes, donde arrendó una granja propia con 100 acres en 1984. Tuvo una lucha muy dura para ganar lo suficiente para mantener a su familia. Por lo tanto, tuvo que buscar muchas fuentes de ingreso fuera de la granja. En ocasión del eclipse total del sol de 1999 se llevó a cabo un festival en la granja con muchas otras familias. Desde entonces, el denominado 'campamento familiar' se transformó en un acontecimiento anual.

Era una persona de corazón cálido, cariñoso, que tenía un gran interés personal de unir a la gente y la tierra otra vez en armonía. Se dedicó a los sabios dichos antiguos de los agricultores, los que hacía nuevamente accesibles a la gente de un modo moderno. Trabajó intensamente en la antroposofía y era muy popular como profesor en la capacitación biodinámica (sobre todo, el estudio del ganado).

Anthony Kaye

Bernard Jarman

Anthony Kaye murió el día de Navidad, el 25 de diciembre 2006 a una edad muy madura. Nació en Irlanda y pasó gran parte de su vida en Inglaterra. Fue muy entusiasta sobre la agricultura biodinámica y la nutrición saludable sanadora. Esto lo llevó a Emerson College, donde se hizo cargo de la atención como cocinero durante muchos años. En esta época la comida vegetariana y los 'platos de cereales de acuerdo a los planetas' eran bastante desconocidos. Se justifica describirlo como pionero de la nutrición con cereales. Tuvo una familia grande con su esposa Eve. Más adelante, cuando los niños habían dejado el nido, ambos volvieron a su país natal y empezaron a establecer la granja biodinámica 'Inisglas' en el sudeste de Irlanda. Anthony fue un miembro muy activo de la Asociación y fue durante muchos años un miembro fiel del Círculo Experimental de Gran Bretaña. Se debe a su iniciativa que se fundara una asociación biodinámica independiente en Irlanda. Fue también uno de los miembros fundadores de la Sociedad Antroposófica de Irlanda.

Siempre estaba realmente animado y siempre tenía algo bueno para decir de los demás. Así, tenía una gran cantidad de visitantes en su granja y siempre tenía tiempo para sus huéspedes. Los jóvenes lo apreciaban de manera especial, dado que tenía el don de aceptar todo pensamiento y deseo de manera positiva y en todo momento fue un buen escucha.

Correcciones

Lamentablemente se deslizaron algunos errores en el informe sobre la Reunión del Círculo de Representantes en España, que quisiéramos corregir aquí:

El primer presidente de la asociación fue Ricardo Betancor, seguido por Ricardo Colmenares. En la actualidad, Julio Arroyo es el presidente. Eduardo Sánchez nunca fue presidente de la asociación. Solamente hubo una asociación con su asiento en las Islas Canarias. Esta Asociación se trasladó a la península (Finca Rio Pradillo).

Fechas de la Agenda:

- **Sektionskreis:**
30 de octubre-1º de noviembre 2007, Dornach
- **Reunión del Círculo de Representantes:**
1º-4 de noviembre, 2007, Dornach
- **Grupo de Estudio Int. para preparados bd:**
30 de octubre-1º de noviembre, Dornach
- **Conferencia Agrícola Dornach (Suiza) 2008:**
6-9 de febrero, 2008

La Sección quisiera mencionar en este punto tres libros de reciente publicación:

Zur Vertiefung der biologisch-dynamischen Landwirtschaft (Fortaleciendo la agricultura biodinámica) Pensamientos, Experiencias, Resultados de Investigaciones. Un Estudio de Taller.

De los contenidos:

- La granja como una totalidad en el orden de la naturaleza y en el orden social.
- Utilizando el estiércol.
- Los preparados biodinámicos.
- El cuidado del ganado y el cultivo de las plantas
- Fruticultura biodinámica
- El desarrollo del paisaje y la naturaleza a través del cultivo biodinámico.

Con aportes de Markus y Ueli Hurter, Pieter Korstanje, Peter Blaser, Andreas Fliessbach, Paul Maeder, Manfred Klett, Beatrice y Kurt Hurni, Robert Haenni, Peter Kunz, Josef Weimer, y otros.

39 Francos Suizos o 24 Euros.

Disponible en la Sección Agrícola y en la librería.

Resumen de la Conferencia Agrícola Informe 2007. Carbono y Cambio Climático. ¿Cómo conformo los procesos de humus en la agricultura?

Con conferencias e informes de los grupos de estudio y los grupos especializados.

Con aportes de Gunter Gebhard, Christoph Willer, Artur Granstedt, Marco Bernhard, Volker Harlan, Manfred Klett, Nikolai Fuchs, entre otros.

25 Francos Suizos o 17 Euros.

Disponible en la Sección Agrícola.

Die Wildgrasveredlung (Mejorando las especies a partir del Pasto silvestre). El impulso de Rudolf Steiner en la crianza vegetal.

Por Uwe Mos en colaboración con Berthold Hieden.

De los contenidos:

- Informes acerca del impulso de Rudolf Steiner para la crianza vegetal, entre otros de Ehrenfried Pfeiffer, Ernst Stegemann, Marie Wundt, Erika Riese, Adalbert Keyserlingk, Lili Kolisko, Isabel Mutzenbecher y Hugo Erbe.
- Desarrollo histórico de la crianza vegetal y la calidad de las semillas
- Mejoramiento a través de la crianza – el método preferido de Rudolf Steiner para la crianza vegetal.
- Sugerencias científicas y científico espirituales para la crianza a partir del pasto silvestre.
- La cuestión del pasto silvestre y la calidad nutritiva
- Trabajo práctico nuestro.
- ¿Es pertinente la crianza a partir del pasto silvestre?

25 Francos Suizos o 17 Euros.